

LA DINÁMICA DE LOS EJES ECONÓMICOS ESPAÑOLES EN 2002

José Villaverde Castro(*)

Uno de los temas más atractivos, difíciles y, en cierta medida, recurrentes del análisis económico regional del último cuarto de siglo es el relativo a la identificación de, potenciales o reales, ejes de crecimiento. Para empezar, éste es un concepto un tanto etéreo y difuso, sobre el que no hay consenso entre los expertos(1); en consecuencia, no resulta difícil entender que, cuando se trata de plasmar tal concepto en el marco de una realidad concreta, las discrepancias entre especialistas surjan por doquier. No se llega al extremo, naturalmente, de que cada uno tenga su propia clasificación por ejes, pero sí es cierto que, a menudo, las disparidades entre expertos son notables.

Planteada la cuestión con referencia al caso español, y limitando el concepto de eje al de áreas (comarcas, provincias, regiones) fuertemente integradas entre sí y con una gran proyección y dinamismo económicos, la catalogación realizada depende, de manera crucial, de dos factores: por un lado, del grado de desagregación territorial existente en la información de base, el cual viene referido en la mayoría de las ocasiones a comunidades autónomas; y, por otro, del periodo de tiempo objeto de análisis, ya que, dependiendo del que se tome en consideración, un determinado territorio puede actuar o no como motor de crecimiento del conjunto.

Pese a las dificultades que plantea la aplicación del concepto, en los últimos tiempos nos hemos acostumbrado a aglutinar a nuestras comunidades autónomas en unos pocos grupos o bloques a los que, por facilidad expositiva, calificamos como ejes de crecimiento económico. Quede constancia, sin embargo, que si —incluso con cierta dosis de generosidad— estas agrupaciones pueden ser consideradas como ejes económicos, con mucha menos propiedad pueden serlo como ejes de crecimiento, ya que, en algunos casos señalados, el dinamismo y la proyección económicas a los que hacíamos re-

ferencia previamente brillan por su ausencia. Con esta advertencia in mente, vamos a considerar como ejes de la economía española a los del Valle Medio del Ebro (Aragón, La Rioja y Navarra), Centro (Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura y Madrid), Arco Mediterráneo (Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia y Andalucía) y Cornisa Cantábrica (Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco)(2). Insistimos, no obstante, en que la clasificación está sujeta a numerosas críticas ya que, por un lado, no es nada evidente que algunas adscripciones realizadas sean las más correctas (casos, por ejemplo, de Madrid al eje del Centro(3), o de Andalucía al del Arco Mediterráneo), ni que todas las provincias (o toda una provincia) de una comunidad autónoma pertenezcan a un eje determinado.

Sea como fuere, el objetivo de este artículo es analizar la evolución económica de los ejes arriba mencionados durante el ejercicio de 2002, prestando atención, de forma sucesiva, al comportamiento del VAB, el empleo y la productividad.

1. La dinámica de la producción

Al igual que sucediera con el conjunto del país, los que hemos considerado ejes económicos nacionales sufrieron durante 2002 una intensa desaceleración productiva, manifestada, de forma evidente, en la caída en el ritmo de crecimiento de su valor añadido bruto (cuadro 1). Tres son, en este sentido, los rasgos más destacados: en primer lugar, el mayor dinamismo relativo del eje del Centro (el segundo en aportación al VAB nacional), sustentado en el crecimiento económico de Madrid; en segundo lugar, la debilidad intrínseca (por su carácter permanente) de la Cornisa Cantábrica, ámbito en el que ninguna de sus comunidades constituyentes logró alcanzar registros equivalentes a los de la media nacional; y, en tercer lugar y por

CUADRO 1
VALOR AÑADIDO BRUTO
(Millones de euros constantes de 1995)

Ejes económicos	2001	2002	Tasa de cto.
VAB			
Valle Medio del Ebro.....	30.530	31.158	2,1
Centro.....	152.418	156.149	2,4
Arco Mediterráneo.....	243.841	249.528	2,3
Cornisa Cantábrica.....	82.122	83.622	1,8
Resto.....	37.417	37.849	1,2
España.....	546.328	558.304	2,2
POBLACIÓN			
Valle Medio del Ebro.....	2.022.057	2.066.191	2,2
Centro.....	10.669.893	10.849.138	1,7
Arco Mediterráneo.....	19.117.237	19.514.346	2,1
Cornisa Cantábrica.....	6.441.735	6.453.877	0,2
Resto.....	2.793.669	2.902.456	3,9
España.....	41.044.591	41.786.008	1,8
VAB PER CÁPITA			
Valle Medio del Ebro.....	15.099	15.080	-0,1
Centro.....	14.285	14.393	0,8
Arco Mediterráneo.....	12.755	12.787	0,2
Cornisa Cantábrica.....	12.748	12.957	1,6
Resto.....	13.393	13.040	-2,6
España.....	13.311	13.361	0,4

Fuente: Estimaciones de FUNCAS.

último, el deterioro de lo que hemos denominado Resto, promovido por el mal año turístico de Baleares y Canarias, regiones ambas que en ejercicios anteriores habían actuado de manera fuertemente expansiva.

El notable crecimiento demográfico experimentado en todos los casos, excepción hecha de la Cornisa Cantábrica, se tradujo en que el VAB per cápita anotó variaciones de escasa entidad; la característica más destacada, sin embargo, es la existencia de una perfecta correlación de rangos negativa entre la evolución de la población y la del VAB per cápita, elemento que pone de relieve, en todo caso, el escaso dinamismo productivo ya mencionado.

Este deterioro en el ritmo de crecimiento de la actividad productiva no sólo se dejó sentir en los cinco ámbitos analizados sino, también, en todos los sectores productivos (cuadro 2). La agricultura y la industria, entendidas ambas en sentido amplio, fueron las más negativamente afectadas por la desaceleración económica, siendo una vez más la construcción el sector que tuvo un comportamiento más expansivo.

Lo que llama la atención en el sector primario es que su VAB experimentó un retroceso real en el Valle Medio del Ebro, la Cornisa Cantábrica y Resto, ejes fuertemente diferenciados entre sí en lo que atañe a su configuración interna por ramas de actividad o subsectores. En el terreno industrial, las diferencias por ejes fueron, sin embargo, mínimas, indicando con ello que la crisis económica —cuya naturaleza industrial nos parece indudable, debido a que este sector es el más expuesto a los avatares de la economía mundial— se generalizó por todo el país. La construcción, insistimos, se comportó en todos los casos como el sector más expansivo, pese a lo cual hay que reseñar que lo fue bastante menos que el año precedente: el Arco Mediterráneo (el más potente de todos los ejes, globalmente considerado) se mostró como el más activo en este campo, mientras que la Cornisa Cantábrica se situó en el extremo opuesto, bien que con una tasa de crecimiento nada desdeñable, ya que fue superior al 3 por 100. Por último, los servicios también sufrieron una ralentización notable en su ritmo de crecimiento, siendo el caso más llamativo de todos el protagonizado —como manifestamos previamente— por el

CUADRO 2
VALOR AÑADIDO BRUTO POR SECTORES

Ejes económicos		A	I	C	S	T
Valle Medio del Ebro	Valores absolutos	2.054	8.923	2.418	17.763	31.158
	Tasa de cto. 2001-02	-0,5	1,1	3,3	2,7	2,1
	Estructura	6,6	28,6	7,8	57,0	100,0
Centro	Valores absolutos	6.797	27.702	14.140	107.510	156.149
	Tasa de cto. 2001-02	1,9	1,0	3,5	2,7	2,4
	Estructura	4,4	17,7	9,1	68,9	100,0
Arco Mediterráneo	Valores absolutos	13.257	57.125	21.658	157.488	249.528
	Tasa de cto. 2001-02	1,6	1,1	4,0	2,6	2,3
	Estructura	5,3	22,9	8,7	63,1	100,0
Cornisa Cantábrica	Valores absolutos	3.178	22.201	7.531	50.713	83.622
	Tasa de cto. 2001-02	-0,9	1,1	3,1	2,1	1,8
	Estructura	3,8	26,5	9,0	60,6	100,0
Resto	Valores absolutos	925	3.542	3.605	29.775	37.848
	Tasa de cto. 2001-02	-1,1	1,2	3,2	1,0	1,2
	Estructura	2,4	9,4	9,5	78,7	100,0
España	Valores absolutos	26.211	119.493	49.351	363.250	558.304
	Tasa de cto. 2001-02	1,1	1,1	3,6	2,5	2,2
	Estructura	4,7	21,4	8,8	65,1	100,0

Nota: A = Agricultura; I = Industria; C = Construcción; S = Servicios; T = Total. Valores absolutos en millones de euros constantes de 1995.

Fuente: Estimaciones de FUNCAS y elaboración propia.

grupo "Resto", donde la preponderancia de Baleares y Canarias, y el peso de las actividades turísticas en ambas comunidades, se erige como el principal causante de los pobres registros alcanzados.

2. El mercado de trabajo

La desaceleración productiva que se ha puesto de manifiesto en la sección anterior ha tenido su contrapartida, como no podía ser de otra forma, en el comportamiento de las magnitudes laborales, tanto a escala nacional como para todos y cada uno de los ejes económicos considerados, ya que en todos ellos los resultados obtenidos fueron menos brillantes (o más negativos) que en el ejercicio anterior. Un análisis sucinto de estas magnitudes pone de relieve, entre otros aspectos de interés (cuadros 3 y 4), los siguientes:

1. Se corrobora que el Arco Mediterráneo es el eje más potente, ya que aglutina, en promedio, más del 46 por 100 de las poblaciones en edad de trabajar, activa y ocupada; debido a la sobre-representación del desempleo en Andalucía, el peso del Arco Mediterráneo en esta magnitud casi alcanza el 56 por 100. El eje del

Centro es el segundo en importancia, merced, sobre todo, al peso de la Comunidad de Madrid. Por último, el Valle Medio del Ebro es el eje que tiene menos entidad, pues supone, en promedio, en torno al 5 por 100 de las magnitudes laborales españolas; en materia de desempleo, sin embargo, la representación es mucho menor debido al buen comportamiento de las tres regiones que lo conforman, que son las que tienen las tasas de paro más bajas de todo el país.

2. El análisis de la evolución experimentada por las magnitudes absolutas no permite identificar a un solo eje como el más dinámico o el menos afectado por la desaceleración. En particular, el Arco Mediterráneo se hace acreedor a este título en materia de población potencialmente activa y de población activa propiamente dicha, mientras que es el eje del Centro el que se ha mostrado más expansivo en lo que afecta a la creación de empleo y menos en lo que se refiere al aumento del desempleo.

3. Desde el punto de vista de las magnitudes relativas o tasas, el Arco Mediterráneo y el Centro, son de nuevo los ejes que anotaron los mejores registros en 2002, pero sólo en la vertiente de las tasas de actividad; por el contrario, la tasa de ocupación es más elevada en el Valle Medio

CUADRO 3
MAGNITUDES LABORALES. 2002

Ejes económicos	Población (*)	Activos	Ocupados	Parados
VALORES ABSOLUTOS (MILES)				
Valle Medio del Ebro.....	1.680,4	873,4	823,2	50,2
Centro.....	8.851,6	4.699,1	4.260,1	439,0
Arco Mediterráneo.....	15.644,1	8.636,2	7.471,6	1.164,7
Cornisa Cantábrica.....	5.538,6	2.842,7	2.538,5	304,2
Resto.....	2.250,3	1.289,2	1.164,3	124,9
España.....	33.964,9	18.340,5	16.257,6	2.082,9
VALORES RELATIVOS (PORCENTAJE)				
Valle Medio del Ebro.....	4,9	4,8	5,1	2,4
Centro.....	26,1	25,6	26,2	21,1
Arco Mediterráneo.....	46,1	47,1	46,0	55,9
Cornisa Cantábrica.....	16,3	15,5	15,6	14,6
Resto.....	6,6	7,0	7,2	6,0
España.....	100,0	100,0	100,0	100,0
TASAS				
Valle Medio del Ebro.....		52,0	49,0	5,7
Centro.....		53,1	48,1	9,3
Arco Mediterráneo.....		55,2	47,8	13,5
Cornisa Cantábrica.....		51,3	45,8	10,7
Resto.....		57,3	51,7	9,7
España.....		54,0	47,9	11,4

(*) Población de 16 y más años. Valores absolutos en miles de personas.

Fuente: INE y elaboración propia.

CUADRO 4
MAGNITUDES LABORALES. TASAS DE VARIACIÓN (2001-2002)

Ejes económicos	Población (*)	Activos	Ocupados	Parados
VALORES ABSOLUTOS				
Valle Medio del Ebro.....	0,2	1,6	0,5	24,6
Centro.....	0,7	2,8	2,3	8,8
Arco Mediterráneo.....	0,9	3,0	1,8	12,1
Cornisa Cantábrica.....	0,3	2,2	1,3	9,9
Resto.....	2,5	5,5	4,6	14,2
España.....	0,8	3,0	2,0	11,4
TASAS				
Valle Medio del Ebro.....		1,4	0,3	22,6
Centro.....		2,1	1,6	5,8
Arco Mediterráneo.....		2,1	0,8	8,8
Cornisa Cantábrica.....		1,9	1,0	7,6
Resto.....		2,9	2,1	8,3
España.....		2,1	1,1	8,2

(*) Población de 16 y más años. Valores absolutos en miles de personas.

Fuente: INE y elaboración propia.

del Ebro que en los tres ejes restantes, mientras que, en el frente del desempleo, la tasa del Arco Mediterráneo supera con creces a las de los demás, debido, como ya se manifestó previamente, al fuerte impacto negativo de Andalucía,

cuya tasa de desempleo en 2002 estuvo próxima al 20 por 100.

4. Por último, si consideramos la evolución experimentada por las tasas de actividad, ocu-

CUADRO 5
EMPLEO POR SECTORES. 2002

Ejes económicos		A	I	C	S	T
Valle Medio del Ebro	Valores absolutos	60,0	222,6	78,4	462,3	823,2
	Tasa de cto. 2001-02	-4,8	-0,6	5,2	1,0	0,5
	Estructura	7,3	27,0	9,5	56,2	100,0
Centro	Valores absolutos	213,0	678,5	488,1	2.880,5	4.260,1
	Tasa de cto. 2001-02	-6,1	-2,6	4,3	3,8	2,3
	Estructura	5,0	15,9	11,5	67,6	100,0
Arco Mediterráneo	Valores absolutos	450,8	1581,2	890,9	4.548,8	7471,6
	Tasa de cto. 2001-02	-4,0	-0,7	3,1	3,0	1,8
	Estructura	6,0	21,2	11,9	60,9	100,0
Cornisa Cantábrica	Valores absolutos	196,2	588,1	286,5	1467,7	2.538,5
	Tasa de cto. 2001-02	-8,5	3,3	3,6	1,5	1,3
	Estructura	7,7	23,2	11,3	57,8	100,0
Resto	Valores absolutos	41,4	83,7	169,3	870,1	1.164,3
	Tasa de cto. 2001-02	-8,6	-2,7	1,1	6,8	4,6
	Estructura	3,6	7,2	14,5	74,7	100,0
España	Valores absolutos	961,4	3.154,0	1.913,2	10.229,4	16.257,6
	Tasa de cto. 2001-02	-5,7	-0,4	3,4	3,2	2,0
	Estructura 2002	5,9	19,4	11,8	62,9	100,0

Nota: A = Agricultura; I = Industria; C = Construcción; S = Servicios; T = Total. Valores absolutos en millones de euros constantes de 1995.

Fuente: Estimaciones de FUNCAS y elaboración propia.

pación y desempleo, una vez más sucede que el Arco Mediterráneo y el Centro han sido los ejes más expansivos, siendo este último, a su vez, el que menos ha visto aumentada su tasa de paro; en el extremo opuesto, el Valle Medio del Ebro sufrió un apreciable incremento en su tasa de desempleo, pese a lo cual sigue estando muy por debajo de todas las demás y, por supuesto, de la media nacional.

En las consideraciones anteriores, hay dos fenómenos importantes a los que no se ha hecho referencia. El primero de ellos es que, en términos evolutivos, los mejores resultados corresponden casi siempre a lo que hemos denominado Resto, cajón de sastre en el que incluimos a los dos archipiélagos y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla; el dinamismo mostrado por este grupo variopinto —que no eje— descansa, de forma muy especial, en el buen comportamiento de las comunidades balear y canaria. El segundo de los factores a tomar en consideración es que la Cornisa Cantábrica se ha situado siempre en un discreto término medio, con unos registros muy similares a los del conjunto del país: teniendo en cuenta la atonía gallega y asturiana, detrás de este fenómeno se encuentra, sobre todo, la recuperación relativa de Cantabria y el País Vasco. Final-

mente, otro elemento a considerar es el fuerte incremento que experimentó el desempleo (en cifras absolutas y tasas) en La Rioja y Extremadura; como consecuencia del primero, el aumento del paro fue espectacular en el Valle Medio del Ebro; por el contrario, el crecimiento del paro en la comunidad extremeña tuvo sobre el eje del Centro un impacto menor por dos motivos: a) por el mermado peso de la región dentro de este eje y, b) por los buenos resultados de las otras tres comunidades que lo forman, en particular Castilla-La Mancha y, sobre todo, Madrid, única comunidad que, con el País Vasco, vieron reducida su tasa de paro.

Un último aspecto de interés es el relativo a la dinámica sectorial del empleo (cuadro 5). Habiendo señalado ya que en el conjunto del país se siguió creando empleo, aunque a un ritmo menor que en años precedentes, la evolución por sectores y ejes económicos se mostró enormemente variada. La agricultura vio reducidas sus cifras de ocupados en todos y cada uno de los ejes, mientras que, por el contrario, el empleo aumentó en la construcción y los servicios en todos ellos. Al respecto, merece la pena destacar dos hechos importantes: por un lado, la existencia de una relación directa entre el peso relativo del sector servicios

CUADRO 6
PRODUCTIVIDAD
(Miles de euros constantes de 1995)

<i>Ejes económicos</i>		<i>NIVEL</i>		<i>TASA DE CTO.</i>	<i>MEDIA = 100</i>	
		<i>2001</i>	<i>2002</i>		<i>Nacional</i>	<i>Sectorial</i>
Valle Medio del Ebro.....	A	32.799	34.251	4,4	99,7	125,6
	I	39.402	40.093	1,8	116,7	105,8
	C	31.399	30.839	-1,8	89,8	119,6
	S	37.781	38.421	1,7	111,9	108,2
	T	37.261	37.850	1,6	110,2	110,2
Centro.....	A	29.396	31.905	8,5	92,9	117,0
	I	39.403	40.832	3,6	118,9	107,8
	C	29.188	28.967	-0,8	84,4	112,3
	S	37.721	37.323	-1,1	108,7	105,1
	T	36.590	36.654	0,2	106,7	106,7
Arco Mediterráneo.....	A	27.776	29.409	5,9	85,6	107,9
	I	35.499	36.127	1,8	105,2	95,4
	C	24.109	24.311	0,8	70,8	94,2
	S	34.747	34.622	-0,4	100,8	97,5
	T	33.213	33.397	0,6	97,3	97,3
Cornisa Cantábrica.....	A	14.950	16.196	8,3	47,2	59,4
	I	38.551	37.751	-2,1	109,9	99,6
	C	26.399	26.283	-0,4	76,5	101,9
	S	34.358	34.553	0,6	100,6	97,3
	T	32.774	32.942	0,5	95,9	95,9
Resto.....	A	20.688	22.375	8,2	65,2	82,1
	I	40.708	42.343	4,0	123,3	111,8
	C	20.876	21.302	2,0	62,0	82,6
	S	36.201	34.223	-5,5	99,7	96,4
	T	33.614	32.506	-3,3	94,7	94,7
España.....	A	25.434	27.265	7,2	79,4	100,0
	I	37.323	37.887	1,5	110,3	100,0
	C	25.737	25.796	0,2	75,1	100,0
	S	35.782	35.511	-0,8	103,4	100,0
	T	34.262	34.341	0,2	100,0	100,0

Nota: A = Agricultura; I = Industria; C = Construcción; S = Servicios; T = Total. Valores absolutos en millones de euros constantes de 1995.

Fuente: FUNCAS, INE y elaboración propia.

en la economía de cada eje y su dinamismo ocupacional; y, por otro, aunque con menos intensidad, que la anterior relación se torna inversa cuando se refiere al sector de la construcción. Por último, otro rasgo llamativo de la evolución sectorial por ejes es el que concierne a la industria: salvo en el caso de la Cornisa Cantábrica, este sector destruyó empleo en todos los ejes considerados y en la mayoría de las comunidades que conforman los mismos; esto pone de relieve, desde nuestro punto de

vista, que la desaceleración económica sufrida durante 2002 tuvo su principal reflejo en el sector industrial.

3. La productividad del trabajo

La productividad aparente del factor trabajo —que es el principal determinante de la competitividad y que muestra niveles relativamente parecidos a los del VAB per cápita— ha sufrido, en

líneas generales, como consecuencia de los comportamientos productivo y laboral reseñados en las dos secciones anteriores. En particular, las características más destacadas (véase el cuadro 6) de su nivel y evolución son las siguientes:

1. El Valle Medio del Ebro no sólo es el eje que tiene un mayor nivel de productividad sino que, además, es el que anotó una mayor tasa de crecimiento; en sentido contrario, el bloque calificado como Resto se sitúa en las antípodas, al registrar el nivel y la tasa de crecimiento más reducidos.

2. Por sectores, la industria se muestra en todos los ejes como el más productivo, mientras que la menor productividad corresponde siempre a la construcción, salvo en la Cornisa Cantábrica, donde es el sector primario el que se hace acreedor a este calificativo, registrando los niveles más bajos de todo el país. En términos evolutivos, es la agricultura la que ha mostrado, en todos los casos, un mayor dinamismo, auspiciado, tal y como se apuntó previamente, por la fuerte destrucción de empleo acaecida a lo largo de 2002. En el extremo opuesto hay que resaltar la caída de la productividad sufrida ampliamente por los servicios (en el Centro, Arco Mediterráneo y Resto) y la construcción (en el Valle Medio del Ebro, Centro y Cornisa Cantábrica), sectores ambos que, pese a su relativo buen comportamiento desde la óptica productiva, crecieron algo más en términos de empleo, deteriorando así sus niveles de productividad. Un rasgo particularmente interesante de la productividad sectorial, por lo que puede tener de toque de atención dada su especialización en el sector, es el deterioro sufrido por la misma en las ramas industriales en la Cornisa Cantábrica.

3. Por sectores, el Valle Medio del Ebro y el Centro muestran, de forma sistemática, un nivel de productividad mayor que el conjunto del país, siendo las diferencias especialmente acusadas en el caso de las actividades agrarias y de la construcción. El Arco Mediterráneo por su parte, anota unas productividades sectoriales muy similares a las de los correspondientes valores nacionales, mientras que en el caso de la Cornisa Cantábrica las diferencias se revelan, sobre todo (y con carácter bastante negativo), en relación con el sector primario; no obstante, llama también la atención que el sector secundario —muy enraizado en la estructura econó-

mica de tres de las cuatro comunidades norteñas— sólo registre, en este eje, una productividad media muy similar a la del conjunto del país.

4. Consideraciones finales

La revisión realizada en las secciones precedentes sobre el comportamiento productivo y ocupacional de los ejes económicos españoles durante 2002 nos ha permitido sacar a la luz varios rasgos significativos, algunos de los cuales —sobre todo los relativos al nivel de la productividad total y por sectores— pueden parecer sorprendentes. No lo son tanto, sin embargo, si tenemos en cuenta, tal y como se manifestó inicialmente, que la agrupación realizada, pese a tener su atractivo y razón de ser, es parcialmente arbitraria. No se puede ocultar, por ejemplo, que la inclusión en el Arco Mediterráneo de las comunidades murciana y andaluza rebaja el nivel de productividad global del eje, haciendo que la misma sea menor que la del Valle Medio del Ebro. Este comentario es aplicable, igualmente, al eje del Centro: si excluyéramos del mismo a la Comunidad de Madrid, los resultados obtenidos disminuirían de forma apreciable, dado el peso específico de esta última región y su elevada productividad relativa.

Sea como fuere, el examen realizado ha puesto de relieve la fuerte heterogeneidad que existe en nuestro país tanto por ejes económicos como, dentro de cada eje, por sectores de actividad, siendo los resultados últimos fuertemente dependientes de la agrupación que se realice. En todo caso, creemos que hay dos elementos que conviene subrayar: por un lado, que la desaceleración experimentada es común a todos los ejes y sectores; y, por otro, que los ejes de crecimiento tradicionales (Arco Mediterráneo y Valle del Ebro) siguen comportándose, al menos en parte, como tales, lo mismo que la Comunidad de Madrid; sólo Baleares y Canarias parecen desentonar en este panorama general, ya que sus comportamientos se han alejado, de forma más acusada que en los demás casos, de los registrados en años precedentes.

NOTAS

(*) Universidad de Cantabria y FUNCAS.

(1) Para una revisión de los distintos puntos de vista existentes sobre lo que es, y no es, un eje económico, puede consultarse, por ejemplo, Villaverde (1994) y Villaverde y Pérez (1996).

(2) Ésta es la agrupación que se ha utilizado en los números 161 y 167 de *Cuadernos de Información Económica*. Por su característica insular, y pese a su extraordinario dinamismo en los últimos tiempos, no se puede considerar que Canarias y Baleares formen parte de ningún eje, por más que éste se defina de una forma muy amplia; lo mismo puede aplicarse a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, bien que aquí con un comportamiento mucho menos expansivo.

(3) La Comunidad de Madrid podría considerarse como un

eje en sí misma, aunque, dada su enorme influencia sobre provincias limítrofes (especialmente de Castilla-La Mancha), hemos creído más oportuno incluirla dentro del eje del Centro.

BIBLIOGRAFÍA

Villaverde, J. (1994): "La Cornisa Cantábrica: ejemplo de declive permanente", *Revista Asturiana de Economía*, nº 1, págs. 93-110.

Villaverde, J. y Pérez, P. (1996): "Los ejes de crecimiento de la Economía española", *Papeles de Economía Española*, nº 67, págs. 63-80.